

VIVIENDO UNA VIDA VIRTUOSA

Introducción – En el mundo del primer siglo, la gente estaba preocupada por vivir una vida llena de virtud. El mundo del siglo 21 parece más preocupado con la percepción de la realidad del carácter de uno.

A. Dios nos ha dado todo lo necesario en Cristo.

2 Pedro 1:3-4

1. A menos que Dios haya tomado la iniciativa en Jesús para salvarnos y llenarnos de su Espíritu, seríamos impotentes y estaríamos perdidos.
2. Dios quiere que participemos en su naturaleza divina y que experimentemos el cumplimiento de su gran preciosa promesa.
3. En primer lugar tenemos que escapar de la corrupción en el mundo que es causada por los malos deseos.
4. Dios tiene fe en nosotros, y nosotros debemos tener fe en Él.

B. Se requiere esfuerzo humano en combinación con el poder de Dios para desarrollar carácter cristiano.

2 Pedro 1:5-7

1. El carácter cristiano comienza con la fe y termina con el amor.
2. La fe fácil conduce a una sensación emocional momentánea seguida de decepción continua.
3. La fe debe traducirse en acciones prácticas de la bondad.
4. El conocimiento de la Palabra de Dios nos ayuda a cultivar el autocontrol.
5. La perseverancia nos permite permanecer fieles a través de las pruebas y la tentación.
6. La piedad significa que estamos en una relación correcta con Dios y los demás.
7. Estas virtudes conducen al amor. Tanto afecto como preocupación desinteresada por las personas son el objetivo de la madurez como la de Cristo.

C. Confirme su vocación y elección en Cristo.

2 Pedro 1:8-11

1. Estamos creciendo o deteriorándonos en nuestro caminar espiritual.
2. Si fallamos en crecer en la virtud cristiana, entonces vamos a terminar siendo inútiles e improductivos.
3. Nunca debemos olvidar que Dios nos limpió del pecado. Si lo hacemos, entonces vamos a ser espiritualmente ciegos o cortos de vista.
4. Si nos concentramos en madurar nuestro carácter como el de Cristo, entonces no tendremos por qué temer caer de la gracia de Dios.
5. Nuestra esperanza en Jesús es que vamos a recibir una generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

Conclusion – Lo que cuenta no es que tan fuerte sea su comienzo en su vida espiritual, sino cómo termina. El carácter cristiano viene cuando la fe y el esfuerzo persistente se combinan con el poder de Dios para transformarnos.